



La cesárea es una antigua intervención quirúrgica que a través del tiempo ha sufrido modificaciones en su técnica, en la búsqueda de menor morbilidad y mortalidad materno-fetal. En esta edición de GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO se presentan los resultados de una investigación que tuvo como propósito comparar la cesárea tradicional con la cesárea Misgav-Ladach para evaluar el tiempo quirúrgico, estancia y costos hospitalarios. Los autores destacan que es un procedimiento útil, sobre todo cuando se pretende acelerar la extracción del feto.

Otro artículo de este número comunica la incidencia de enfermedad trofoblástica gestacional en un hospital general. De esta colaboración sobresale la importancia de que el estudio histopatológico rutinario de especímenes de abortos permite calcular de manera precisa la incidencia de este padecimiento. El riesgo de sufrir esta enfermedad se incrementa en mujeres con antecedentes de aborto espontáneo.

La diabetes gestacional es uno de los padecimientos que más complican la evolución del embarazo. El reconocimiento y tratamiento de quienes la padecen son las únicas medidas que disminuyen las complicaciones materno-fetales. Los autores de esta investigación se propusieron identificar el nivel de aptitud clínica del médico familiar para el tratamiento de la paciente con diabetes gestacional. Puesto que encontraron que es baja proponen que se diseñe un sistema que le ofrezca al médico familiar opciones para elevar la calidad de la atención de las pacientes con esta enfermedad que acuden a las unidades de primer contacto.

El médico familiar al cuidado de la salud ginecológica y obstétrica requiere, permanentemente,

actualización y orientación en procedimientos diagnósticos y terapéuticos. Los ginecólogos y los obstetras no debemos olvidar que el porcentaje de pacientes que atendemos es inferior al 50% de todas las que requerirían nuestra participación, de ahí la necesidad de orientar todas nuestras comunicaciones para que puedan serles de utilidad a todos ellos.

Hace 55 años, en las páginas de GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO, el maestro José García Noriega, en colaboración con el Dr. José Noriega Límón, publicaron un interesante trabajo a propósito del tratamiento actual del cáncer cervicouterino.

El maestro García Noriega fue presidente de la Asociación Mexicana de Ginecología y Obstetricia durante el periodo 1951-1953. Fue, además, un reconocido cirujano general y un maestro que por su carisma y entrega influyó en el ánimo de muchos médicos que, viéndolo y admirándolo, optaron por el estudio de la ginecología y obstetricia. Es, en verdad, gratificante poder releer uno de sus escritos porque en ellos lograba transmitir verdaderas lecciones de temas médicos. La manera de comunicar utilizada entonces sin duda era muy útil; ahora los propósitos actuales son diferentes. Es excepcional encontrar artículos en los que el maestro va argumentando el porqué de cada procedimiento, sustentándolo con su experiencia y la de otros, guiando al lector en cómo conviene hacerlo y qué es menester evitar para no caer en el error.

GINECOLOGÍA Y OBSTETRICIA DE MÉXICO recomienda a los lectores el repaso de este artículo, seguros de que encontrarán en él una lección del tratamiento del cáncer cervicouterino.

Carlos Fernández del Castillo S.